

154. INQUISICIÓN Y CAZA DE BRUJAS

SIGLO
XVI-XVII

La congregación pontificia que velaba sobre el mantenimiento de la pureza de la fe y de las costumbres, llamada *Sanctum Officium*, volvió a funcionar después de ser reorganizada por Pablo III, y durante el pontificado de Pablo IV intensificó su siniestra actividad e investigó incluso a algunos cardenales.

La Inquisición se ensañó sobre todo donde reinaban los españoles. Los valdenses sufrieron persecuciones sanguinarias en Calabria en junio de 1561.

En Alemania, las persecuciones se dirigieron principalmente contra los anabaptistas, y también en este caso resulta evidente el trasfondo político. En los países protestantes, la persecución contra los anabaptistas fue más dura y el número de las ejecuciones más elevado.

La credulidad en la brujería y los procesos contra las brujas desacreditan aún más a la Inquisición. Católicos y protestantes no se diferenciaron al perseguir y condenar a las brujas a la hoguera; por el contrario, se estimularon mutuamente. Entre 1590 y 1630, esta superstición alcanzó su punto más alto, que no empezó a disminuir hasta el siglo XVIII.

Hoy carecemos de todas las posibilidades de comparación para estas neurosis de masas y la siniestra relación que las unía a la religión y a los procesos inquisitoriales. Pero, sin duda, podemos calificarlo como absurdo, por lo que católicos y protestantes reciben un -4.

